

EDITORIALES

Tragedia humana y económica

El consorcio Airbus debe esclarecer los hechos para disipar dudas sobre el programa militar europeo

El accidente de un Airbus A400M en pruebas en las proximidades del aeropuerto de Sevilla provocó, al menos, cuatro muertos y dos heridos, uno de ellos gravísimo, y ésta es una gran tragedia cuya dimensión humana eclipsa todas las demás. Sin embargo, es inculcable que el siniestro, que parece la culminación de un cierto despropósito tecnológico, tendrá también una importante repercusión económica negativa ya que debilitará el prestigio de la industria aeronáutica europea y española. Como es conocido, este aparato, el mayor transporte militar de hélice, sucesor del Hércules norteamericano, se comenzó a fabricar en 2011 tras un acuerdo de siete países que garantizaba la producción y compra de 180 unidades. El avión es fabricado por Airbus Military, una división de Airbus, y se ensambla en la factoría sevillana de esta compañía con piezas procedentes de varios países. Este proceso ha planteado problemas que ya provocaron no hace mucho la dimisión reciente del responsable del desarrollo del proyecto, Francisco Ureña, y su sustitución por Fernando Alonso. La compañía ha admitido que el aparato tiene importantes fallos (industriales y técnicos), que deben ser subsanados, pero la alarma saltó cuando Alemania, tras recibir con retraso su primer aparato, detectó unos 800 «errores» o «defectos». El accidente de ayer está bajo investigación y no cabe establecer una relación causal absoluta entre el siniestro y las deficiencias técnicas. Sin embargo, será muy difícil que los clientes de estos aparatos no interpreten lo sucedido como una consecuencia de dichos problemas. Ello obliga a que el consorcio EADS, propietario de Airbus y participado por Alemania, Francia, Reino Unido y España, tome cartas en el asunto y ponga orden en su división militar, que no está dando la talla. Airbus compete con el gigante Boeing, y lo hace con éxito y hasta con ventaja en la aviación comercial, lo que indica que el carácter multinacional de Airbus no constituye obstáculo insuperable para la calidad. De ahí que quienes han sido capaces de poner en pie con eficacia el gran edificio de Airbus tengan la obligación de tutelar con más rigor su división militar, que constituye un símbolo de primer orden de la altura tecnológica y de la capacidad defensiva de la UE.

Poderío ruso

Nadie niega el sacrificio extraordinario (más de 20 millones de muertos) que significó para la URSS la guerra con la Alemania nazi y se respeta su conmemoración el 9 de mayo, cuando el III Reich firmó la capitulación ante los soviéticos y sus aliados occidentales. Moscú, en función de divergencias políticas de hoy con sus socios de ayer, ha convertido el gran desfile conmemorativo en una exhibición de fuerza bélica. Esa tendencia alcanzó ayer su cenit con el mayor desfile nunca celebrado en Moscú y la presencia de las últimas joyas de los arsenales rusos. Aunque Vladimir Putin abrió su discurso recordando con gratitud la asistencia prestada en aquellos días por sus aliados, hoy los percibe casi como enemigos, un indeseable marco a cuya creación ayuda mucho el dirigente ruso. Los gobiernos occidentales han sido prudentes, los Estados Unidos, Canadá y otros relevantes países no han estado presentes y otros han recurrido a fórmulas intermedias: Francia envió al ministro de Exteriores y la canciller Merkel, ausente, llegará mañana. El embarzo diplomático es ostensible, pero el responsable del relativo boicot es Putin, con su política regional de intimidación y gusto por los medios de fuerza que el Kremlin debería abandonar.

LAS PROVINCIAS

www.lasprovincias.es

Edita FEDERICO DOMENECH S. A. - Director General Fidel Pila Rivero

«Venimos a ser la voz de los que callan. Venimos a ser, en lo que nuestras fuerzas permitan, la voz del país que quiere ser justo, prudente y económicamente gobernado». MANIFIESTO FUNDACIONAL, 1865

Director Julián Quirós

Subdirectora

María José Grimaldo García

Jefa de Edición

María Ruiz

Jefe de Opinión

Pablo Salazar Aguado

Jefe de Arte

Carlos Casero

Jefe de Fin de Semana

Antonio Badillo Gulljarre

Jefe Gráfico

Txema Rodríguez

Edición digital Pedro Campos Dubón

(Jefes JERE) y Juan Sánchez

Valencia Jesús Trellis Sempere

(Director JERE), Vicente Luis Aguado

Yuste y Francisco Moreno Marín

Política Juan Carlos Ferrer Moya

Culturas Mikel Fernández de

Labastida Peñón

Deportes Héctor Esteban García

Edición Andoni Torres Morales

Fotografía Juan José Morán Ramírez

Director Comercial

Daniel Zurriaga

Clavel

Director Financiero

Miguel Ibarraquino

Ovejero

Director Marketing

Carlos Rial

Castañeda

Director Técnico

Ricardo Sánchez

Navarro

Empresa, valores y tecnología

LUIS MARTINEZ OCHOA

DOCTOR EN CIENCIAS ECONÓMICAS. UNIVERSIDAD DE VALENCIA

La empresa de negocios cabe considerarla como conjunto solidario de personas que trabajan por el bien común: de la empresa, de las personas directamente involucradas, de los stakeholders (personas e instituciones exteriores relacionadas con ella), de las sociedades civiles en la que incide y de los países en los que actúa. Actúa. Es un elemento clave de la sociedad civil, la que vive cada día fuera del control directo del Estado generando riqueza en general e ingresos a las personas, a los colaboradores, a las instituciones financieras, a las administraciones del Estado y por último a los accionistas inversores. Conviene señalar que hay otras muchas 'sociedades civiles intermedias' entre el Estado y el ciudadano, la empresa no es el único elemento ni quizá el más importante que co-vertebra sólidamente la armonía social si se les deja libres y en paz para cumplir sus fines. Con la familia por delante, la empresa y las demás sociedades intermedias tienen objetivos primordiales y muy beneficiosos para el conjunto de cada país, no lucrativos en la gran mayoría de las ocasiones. Ya sé que estas cosas en las fechas que corren suenan a utopías inalcanzables para algunos, a simples consideraciones algo esotéricas para otros y harto distantes de la realidad cotidiana, incluso falsas y perniciosas al menos en ocasiones para otros. No obstante permitásemos algún intento de justificación.

Es indudable que las personas tienden a vivir en sociedad y esta tendencia natural se muestra contundente e imprescindible en el logro de determinados fines sumamente enriquecedores y valiosos como son: la creación de una familia vivificante y acogedora, una educación de calidad para todos sus miembros sostenida en el tiempo, unos servicios sanitarios adecuados al desarrollo vital de la persona, el goce de espacios comunes de libertad creativa y de descanso, disponibilidad de infraestructuras para incremento de capacidades de comunicación y desplazamiento en tiempos razonables y competitivos, etc.

La empresa, como organismo vivo y dinamizador dentro de la sociedad ayuda al logro de todas esas finalidades de un modo eficiente y natural, porque es natural que la persona quiera desarrollar sus capacidades creativas y co-creativas utilizando la enorme carga de activos intangibles que acumulan sus pilas desde su nacimiento hasta su juventud y madurez. Es natural que la persona se asocie con otras personas que pretenden así mismo cooperar desplegando sus capacidades y su trabajo al logro de nuevos servicios y bienes que suplen carencias detectadas y oportunidades sin aprovechar. Digo que es natural esto, porque lo que no es natural es lo contrario, que no se puedan conseguir estos logros sociales autónomos por falta de libertad y de responsabilidad privada y pública, ya que los poderes públicos tienden naturalmente a ocupar y ocupan de hecho más ámbitos de los pertinentes, y los poderes privados concentrados en exceso tienden a lo mismo. El colmo es cuando ambos se soportan y funden mutuamente en sus imperiencias en el peor de los maridajes con consecuencias nefastas e imprevisibles, incluida la corrupción. Empresas y Estados mejor si son humanistas, respetuosos con los humanos, humanista es el que está para el servicio de las mujeres y de los hombres y no para servirse de ellos agotándose y aniquilando sus capacidades por asfixia controlada o descontrolada. Necesitamos empresas y de Esta-

dos 'pertinentes' para el gobierno eficiente de las cosas privadas y públicas en orden al logro de lo socialmente saludable a todos los niveles: global, continental, nacional, regional y local, que sepan correr el riesgo de la libertad de cada persona y de las sociedades intermedias que conforman natural y espontáneamente, permitiendo su pleno desarrollo, fomentando la solidaridad global con conocimiento profundo de su causa: el corazón y las capacidades de cada persona a pleno rendimiento.

Personas empresas e instituciones están destinados a crear valor, no a destruirlo, sólo hacen esto si se pervierten en sus fines o con sus medios. Utilizan para ello los a veces manoseados 'Valores', realidades intangibles que añaden valor. Son valores entre otros muchos: servicio, gratuidad, don, esfuerzo, apertura, entrega, honorabilidad, afecto, bien, verdad, belleza, comportamiento excelente, prudencia, laboriosidad, razonabilidad, lealtad, resolutividad, ascendencia que se compone de brío, energía, honestidad, austeridad, integridad, grandeza de ánimo, ejemplaridad, confianza, etc. Los 'Contravalores' no mueven nada, paralizan, destruyen, esterilizan, secan.

Se precisan empresarios que vean negocios y les apliquen valores. Obviamente si no hay negocios no hay empresa de negocios, si no hay oportunidades de cubrir nuevas necesidades con nuevos productos y servicios eficientemente, o de mejorar los existentes, no hay empresas. Pero es cada vez más claro que la eficiencia en la prestación de servicios depende también y mucho de lo avanzado de las tecnologías disponibles, de manera que los mejores negocios los que aciertan a manejar mejor las tecnologías disponibles, siendo excelentes los que hacen emerger con éxito en los mercados nuevas tecnologías. Nuevas tecnologías surgen cada día, muchas se hacen viejas en los muy nutridos registros de patentes sin ser utilizadas nunca, porque hacerlas exitosas en los mercados es más difícil que hacerlas surgir, sólo lo logran quienes manejan los negocios y sus tecnologías con habilidad y destreza conformando empresas dignas de tal nombre, conforme con la idea de conjunto de personas que trabajan para el bien común, atendiendo con acierto los mercados en los que se intercambian los bienes y los servicios. Incluso creando el mercado, porque cuando no hay mercado alguien fija el precio quizá con perjuicios múltiples, casi con toda seguridad para el ciudadano de a pie, confrontese gasolina, luz, frutas, hortalizas y tantos mercados con precios trucados nada solidarios y perniciosos para el bien común.

Empresa, valores y tecnología son tres conceptos muy relevantes en la configuración de negocios vivos que permitan actividades económicas y sociales estables, sostenidas en el tiempo en el cambiante entorno global vigente. Esos tres conceptos han dado lema a la XXI Jornada de Estudios para Empresarios de la Comunidad Valenciana que tendrá lugar el jueves 21 de mayo de 2015 promovida por el Colegio Mayor Universitario de la Alameda. La presente edición cuenta una vez más con un magnífico cuadro de ponentes que suscitarán interesantes coloquios y conclusiones. El fin solidario de la Jornada y el destino del importe de las inscripciones a proyectos educativos y asistenciales para personas necesitadas de soporte y ayuda potenciadora y desinteresada, permiten hacer útil de manera práctica y concreta a los asistentes el intangible concepto de Empresa Socialmente Responsable. www.jornadaempresarios.com